

# MI REGRESO A LA TIERRA.

**Juan Carlos Martino**

Hola amigos,

Soy Juan, y deseo comenzar a participarles una experiencia que se inició en una estremecedora manifestación cosmológica a la que le siguió algo que para los testigos fue y quedó registrado como un extraño incidente ocurrido en Sugarland, Texas hace casi quince años; experiencia sobre la que he escrito detallada, profusamente. Y me gustaría hablarles acerca de qué creo que hay de esta experiencia que pueda ser de un gran beneficio de ustedes, sea lo que sea que busquen, deseen o esperen en sus vidas.

En la parte inicial, básicamente a lo largo de esta participación, leeré algunos párrafos que me guían, pero luego, una vez planteados los aspectos fundamentales, es en la espontaneidad o improvisación en la que realmente confío en mí mismo para participar lo que siento en mi esencia más que en mi identidad cultural en relación a esos aspectos y las razones que me conducen a ello, a compartirlos.

He titulado a estas participaciones *Mi Regreso a La Tierra*.

Llamo así a mi reinserción a la sociedad y a la interacción con ella al terminar un “viaje al desierto”, un aislamiento de más de catorce años al que fui luego de la devastadora experiencia en el infierno y de un encuentro posterior con la Fuente de TODO LO QUE ES, TODO LO QUE EXISTE, o con Dios, si lo prefieren.

A veces me refiero a esta acción como “salir del closet”, del encierro, pero creo que quienes me rodean, mi familia, prefieren que yo no use esta expresión pues se aplica para otros casos diferentes.

El libro con el que se inicia la narración de esta experiencia es *¿Qué le Sucedió a Juan?*, pero lo que realmente deseo y me gus-

ta es hablarles en persona, si es que puedo considerarlo así desde la distancia, y a través de este medio que, no obstante, me permite expresarme más espontáneamente, siguiendo mi corazón, mis sentimientos, y no mis emociones que a menudo al escribir las, al expresarlas en palabras, quedan condicionadas culturalmente. Y, eventualmente, hablaremos de esto, de la gran diferencia entre los sentimientos y las emociones, de sus naturalezas y función en el proceso SER HUMANO.

### ***¿Qué le Sucedió a Juan?***

**Para la policía de la ciudad de Sugar Land, el personal del Servicio Médico de Emergencia y del Hospital del Condado Fort Bend en Missouri City, Texas, fue un extraño caso el de ese día, 4 de Julio de 2001.**

Lo ocurrido ese día sacude nuestra esencia divina, y desafía a las dos disciplinas fundamentales de la capacidad racional de la especie humana: la ciencia y la teología.

Luego de haber pasado por una particular y atípica experiencia en el infierno dos días antes, Juan tuvo un extraordinario encuentro que lo llevó a otro mundo, a otra dimensión de consciencia, de realidad existencial.

¿Qué fue esa experiencia previa de Juan en el infierno?

¿Por qué esa experiencia del infierno de Juan fue tan particular, tan diferente de las típicas que se han venido reportando en nuestra civilización, y qué tuvo que lo llevó a ese encuentro del 4 de Julio de 2001?

¿Qué puede ser un gran reto a la ciencia y a la teología? ¿Cómo impacta a todos?, aunque ahora no todos puedan reconocerlo debido a las referencias racionales por las que se desarrollan la ciencia y la teología, las dos actividades mentales fundamentales de la especie humana en la Tierra?

Veamos algo para la teología.

La existencia del infierno contradice lo que se cree de Dios, pues Dios como creador, para quienes lo creen así, no va a crear algo para luego hacer sufrir a su recreación de Sí mismo por errores naturales propios de un ser en proceso de evolución, de conscientización, de entendimiento. ¿Qué Padre o Madre Absoluta haría eso? Creer eso es negar la naturaleza del Dios en el que se cree como Realidad Absoluta, Amor, Verdad, Regocijo. Quienes creen en el infierno como lugar de castigo para el ser humano contradicen seriamente lo que creen de Dios.

Más aún.

Si Dios es el creador de TODO LO QUE ES, TODO LO QUE EXISTE, ¿Qué clase de creador es que permite que algo se erija en su contra, en oposición a Él, o Ella? Y si fuera tan fallo, ¿cómo crearía el universo, si acaso lo creó? ¿Por qué permite que tengan lugar esas experiencias devastadoras?

No obstante, a pesar de que nuestro corazón y nuestra razón niegan, acertadamente, la existencia del infierno, las experiencias de él tienen lugar, como también tienen lugar las manifestaciones demoníacas y las posesiones del ser humano por entidades malignas.

No las podemos negar pues ocurren; las experimentamos y tienen lugar emociones a consecuencia de ellas, y hasta serios disturbios mentales y físicos, lo que quiere decir que hay una conexión energética real entre la fuente de esas experiencias y nuestro arreglo biológico y sus reacciones y consciencia de ellas.

¿Qué las origina, y por qué?

Estas manifestaciones son un reto no sólo para teología sino para la ciencia también que no las considera reales, o no tiene explicación para ellas, como tampoco tiene explicación para los sueños premonitorios, o para los sueños erráticos a los que considera irreales que, sin embargo, pueden causar grandes traumas mentales, algo absolutamente real para quienes pasan por ellos.

Y algo con respecto a la ciencia ahora.

¿Qué más no sabe la ciencia, a pesar de lo tanto que dice que sabe?

Veamos algo sobre energía.

Todo el mundo habla de energía.

Necesitamos energía para vivir, y consumimos energía en forma de alimentos.

¿Qué es realmente la energía?

¿Cuál es el origen de la energía que el universo necesita para operar como “máquina” de creación de estrellas, constelaciones y galaxias, y formas de vida?

No hay origen de la energía pues es eterna.

De acuerdo.

No sólo se ha reconocido primordialmente, como un principio absoluto, y confirmado exhaustivamente, sino que se ha descrito racional, matemáticamente... ¡sin haber reconocido la expresión que la describe que, sin embargo, se usa extensamente en nuestras aplicaciones más importantes de la tecnología humana!

Pero, la energía es una capacidad de algo, de otra cosa.

¿Qué es ese algo, esa otra cosa, obviamente también de presencia eterna, pues no puede ser eterna la energía a menos que lo sea ese algo que contiene la energía, que alberga e intercambia energía?

Pero bajemos a nuestro nivel, al ser humano.

¿Qué hace realmente la energía, además de mover los músculos y mantener el proceso SER HUMANO?

¿Qué es realmente el proceso SER HUMANO?

¿Cuál es el propósito primordial del proceso SER HUMANO?

¿Cómo se relaciona energéticamente con su origen, el que éste sea?, pues recordemos que aunque el proceso SER HUMANO sea el resultado de una creación por Dios, o de una evolución, es el resultado de un proceso de intercambio de energía sobre una estructura material, el arreglo biológico, que va creciendo, evolucionando, y nada puede ser más inteligente ni más consciente que el proceso del que proviene, algo confirmado por la ciencia.

¿Qué hace realmente la energía en la estructura de identidad y de su consciencia de sí misma, la que permite las experiencias, todas, y entre ellas, la del infierno?

Después de todo esto es competencia de la ciencia, pues estamos hablando de energía, y es competencia de la teología, pues estamos hablando de consciencia universal, de Dios.

¿Por qué no pueden unificarse ciencia y teología si tienen aspectos primordiales reconocidos, y en común?

Porque, a pesar de que los elementos que permiten la unificación están a nuestro alcance, de todos,

- No conocemos el proceso de la vida, el proceso existencial o el proceso por el que una estructura biológica se hace consciente de sí misma;
- No conocemos el proceso Universo;
- No conocemos el proceso ORIGEN DE TODO LO QUE ES, TODO LO QUE EXISTE; el proceso *Origen de Dios, el universo y el ser humano*.

¿Qué nos impide alcanzar el proceso *Origen de Dios, el universo y el ser humano*?

El temor; nada más.

Pero hoy no vamos a hablar de esto.

Déjenme decirles algo acerca de mi experiencia del infierno y luego los dejaré con una invitación a revisar algunas consideraciones acerca de mi experiencia, y una invitación para descargar un libro de obsequio para ustedes desde el website cuya dirección encuentran al principio y al final de este video. En este libro se resumen consideraciones por las que la experiencia de Juan es de beneficio para todos.

Hasta donde yo sé, con excepción de pocos casos, las experiencias en el infierno son resultados de un evento traumático, de una pérdida de consciencia y despertar en otro estado de realidad del que se sale y regresa a nuestra realidad pasando por otra experiencia, por la de salvación gracias a la entidad divina de la cultura a la que pertenece quien pasa por esa experiencia.

Pero mi experiencia, la *experiencia de Juan* previa al encuentro del 4 de Julio de 2001, ambas descritas en detalle en *¿Qué le Sucedió a Juan?* y explicadas profusamente en los dos libros siguientes, es una experiencia consciente, sin ningún trauma previo ni condición emocional que pueda asociarse a ella; y el extraordinario encuentro por el que tiene lugar la experiencia por la que se inicia el proceso de “salvación”, de entendimiento de lo ocurrido, tiene lugar dos días después, conscientemente, aunque de manera que quienes fueron testigos parciales de la experiencia no pueden entender.

Hay mucho de lo que me gustaría hablarles, pero lo haremos poco a poco, para dar lugar a la reflexión individual en cada sección, en cada entrega cuyo programa formal tendrá lugar muy pronto y del que ustedes tendrán información a través de sus correos electrónicos.

Quedan invitados.

Hasta muy pronto.

/

A continuación la portada del libro obsequio para ustedes.

Visitar página Inicio en,

[www.juancarlosmartino.com](http://www.juancarlosmartino.com)

y buscar forma para descargar libro.

También visitar página El Rompecabezas Universo.

